

Palabras de la Maestra Ana María Kudisch Castelló
Ceremonia de Toma de Protesta como presidenta del Consejo Directivo de
la **Barra Mexicana, Colegio de Abogados**

20 de febrero de 2025

Club de Industriales
Ciudad de México

Muy Buenas noches...

Saludo con enorme gusto la presencia de mis compañeras y compañeros barristas, a quienes abrazo con gran afecto, empatía y compañerismo.

A todas y todos los Presidentes de Capítulos, les recibimos con gran aprecio. A quienes se han dado cita para estar presentes en este recinto, estoy encantada de poder verles.

Celebro de manera muy especial, la presencia y el respaldo de nuestro presidente saliente del Consejo Directivo de la Barra Mexicana Colegio de Abogados, mi muy apreciado colega y amigo, el Maestro Víctor Olea Peláez, y a todo el Consejo Directivo que trabajó incansablemente con él.

Saludo con especial afecto a los Consejeros, entrantes y salientes, que nos honran acompañando al Colegio en esta afortunada ocasión.

A mis colegas barristas que presiden Comisiones de Estudio y Ejercicio Profesional, mi más cálido agradecimiento por su acompañamiento en este día tan especial.

Al Consejo directivo de la Fundación Barra Mexicana, mi más solemne reconocimiento y aprecio por su respaldo en esta ceremonia de transmisión de directiva de nuestro Colegio.

Quiero hacer patente mi gran empatía a todas las personas presentes, a todos los invitados y a todas las personalidades de la vida pública, empresarial, académica y social que se han dado cita para acompañar este trascendente evento en la vida de nuestra organización.

Valoramos de manera muy especial, la presencia en esta ceremonia de los miembros del Poder Judicial de las distintas entidades federativas, así como de la federación.

Recibimos también, con especial afecto, a la doctora Margarita Ríos Farjat, Ministra de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y al doctor Juan Luis Gonzalez Alcántara, Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación así como, en general, a todas las personas que hoy engalanan este recinto con su distinguida presencia, entre quienes se encuentran:

- El Doctor Sergio Vals Esponda, Director del Centro de Justicia Alternativa Nacional.
- La Senadora Carolina Viggiano Austria.
- El Diputado Ruben Moreira Valdés.
- La Magistrada Zulema Mosri Gutiérrez.
- La Diputada Margarita Zavala.
- El Alcalde de Álvaro Obregón, Javier López Casarín.
- La Magistrada Gloria Rosa Santos Mendoza.
- El Magistrado Andrés Linares Carranza.
- La Magistrada Rebeca Pujol Rosas.

- La Proyectista Reyna Beatriz Garcia Sánchez.
- La Jueza Cristina Espinoza Rosello.
- El Juez Eduardo García Ramirez.
- Así como las personas Presidentes del **Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México**, de la **Asociación Nacional de Abogados de Empresa**, del **Colegio Nacional de Mediadores Certificados** y de **Abogadas MX**.

Siempre es un gusto encontrarse con las y los colegas de la membresía, pues son ustedes quienes constituyen el activo más valioso de la Barra, al ser el capital intelectual que hace posible la existencia y la distinción de nuestro Colegio, y es muy motivante saber que estamos juntos, listos para realizar el más dedicado y profesional trabajo en favor de nuestra organización.

Quiero agradecer a mis padres, a mis hijos, Mariana y Sebastián y a mi esposo también Barrista, Eduardo Covarrubias por su amor, contención y paciencia. A mi equipo de trabajo en Kudisch Abogados, S.C. gracias, muchas gracias por su invaluable apoyo.

Quiero decirles, amigas y amigos, que me genera una especial satisfacción, que es un verdadero honor presentarme ante ustedes esta noche como presidenta de la Barra Mexicana, Colegio de Abogados A.C., institución para la que he trabajado desde hace más de dos décadas, cuando tuve la fortuna de ingresar a la misma en el año 2001, por invitación del entonces presidente Claus Von Wobeser.

Desde entonces, he trabajado incansablemente, siendo integrante de varias Comisiones, dando ponencias en Diplomados y Seminarios, siendo

Coordinadora de la Comisión de Igualdad de Género e Inclusión; he sido Consejera Nacional durante 13 años, además de haber sido Premio Pro Bono en 2016, Vicepresidenta de la Fundación Barra Mexicana y Consejera de la misma.

Hace dos años tuve el privilegio de asumir la Primera Vicepresidencia del Consejo Directivo de la Barra, y quiero compartirles que desde cada una de todas esas posiciones con las que he sido distinguida, ha sido muy edificante, ha sido una gran experiencia de vida, entre otras actividades, el recorrer la república mexicana y algunas misiones al extranjero, en representación de los más altos valores de nuestro Colegio: la Educación Jurídica Continua, la Ética y el Trabajo Pro Bono.

He de confesarles que algo de lo más enriquecedor durante el tiempo que he tenido la fortuna de servir a la Barra, es el hecho de experimentar, de conocer el más alto nivel de profesionalismo y dedicación de compañeras y compañeros abogados, la mayoría de los cuales me han concedido su valiosa amistad.

Durante este maravilloso tiempo como barrista, he tenido también el privilegio de generar cercanía con todas aquellas personas que trabajan en equipo, que cumplen con el trabajo al que se comprometen, que honran su palabra y que no traicionan los acuerdos que asumen en todos los ámbitos, en el profesional y en el que hacen para este Colegio.

Puedo decir que los conozco y que me conocen, por lo que no debería de haber sorpresas con Ana Kudisch, quien ha servido a la Barra por todos estos años.

Me alegró mucho que al entrar a esta sala, vi un numeroso grupo de mujeres abogadas, algunas de ellas ya con larga trayectoria dentro de nuestra organización; otras son caras nuevas que mucho prometen con su enfoque fresco, moderno e impetuoso en pro de la defensa de los intereses del Colegio.

Queridas amigas, apreciados amigos, el contar con mujeres en puestos de liderazgo se traduce en notorias ventajas para la sociedad, y el alto desarrollo y nivel de vida de algunos países del norte de Europa es una muestra inobjetable de ello, como lo documenta el **Índice Global de Brecha de Género**, que se publica año con año por el **World Economic Forum**.

En la Barra entendemos perfectamente bien lo anterior y por ello, el incidir en la trayectoria profesional de las abogadas en México se ha convertido en uno de nuestros cometidos, a cuyo cumplimiento han contribuido decididamente los barristas varones, en distintas esferas, en los diferentes sectores, en los más variados campos de acción en donde las mujeres, al igual que los hombres, están ejerciendo la abogacía.

En este Colegio está demostrado que los varones apoyan a las mujeres, que votan por ellas, que están de acuerdo en que tengamos puestos de dirección, que seamos presidentas nacionales y presidentas de capítulo, que seamos consejeras, coordinadoras y subcoordinadoras, porque los varones que nos rodean son nuestros colegas, nuestros amigos y han demostrado que están para apoyarnos, como nosotras también a ellos, cuando les reconocemos su valía y no nos aprovechamos de nuestro sexo para convertirnos en víctimas o mártires de todos ellos.

En ese contexto, en la Barra ya no hay techos de cristal, se rompieron, y quiero decirles que yo no vine a recoger los cristales rotos de nadie, y que todas las mujeres que vengan detrás de mí tampoco tienen que barrer ningún cristal. Hoy aquí ya, las mujeres, somos lo que somos y estamos, donde estamos gracias al trabajo conjunto con todos los varones, que son unos caballeros, en este Colegio.

Las mujeres ya llegamos y lo único que tenemos que hacer es permanecer, estar, mostrar que podemos trabajar en equipo, reconocer que fueron los varones los que nos hicieron llegar, que estamos rodeadas de caballeros que están en la mejor disposición de ayudarnos, y nosotras a ellos, y que no por el hecho de que seamos mujeres los vamos a agarrar a taconazos. Los varones Barristas también merecen respeto, como todas las personas que son nuestros pares.

Ana Kudisch puede dar testimonio del apoyo, el respaldo y el impulso que los colegas varones nos han brindado a las mujeres en este Colegio, y en mi presidencia, puedo decirles que contarán, al igual que las mujeres, con el mismo apoyo, respaldo e impulso, para que juntos, todas y todos, nos hagamos más fuertes, más visibles y más capaces de lograr lo que nos propongamos.

Soy una convencida de que la auténtica equidad de género se muestra sin fanatismos o poses oportunistas, y hoy vengo representando, como mujer, la madurez de una Barra incluyente y sin estridencias, la solidez de un Colegio que une con el lazo del diálogo y la conciliación cualquier discrepancia en opinión o cualquier otra diferencia, porque más allá de cualquier discurso destructivo, juntos somos más fuertes que una o uno solo.

Quiero destacar tan solo un ejemplo de lo que los colegas varones han promovido al interior del Colegio en pro de la igualdad: gracias a la promoción y el trabajo de un varón que se llama Víctor Olea Peláez, hoy los Estatutos de la Barra cuentan con un Sendo Capítulo de Igualdad Género e inclusión; gracias también a su labor, hoy el lenguaje incluyente está presente en todos nuestros documentos normativos, y nos deja un legado que demuestra que el trabajo conjunto de mujeres y hombres en este Colegio no da más que: unidad, camaradería y compañerismo, lo que beneficia a todas aquellas personas que desean formar parte de una abogacía colegiada a nivel nacional.

El Maestro Víctor Olea deja también una Barra unida, con nuevas tecnologías, que van a facilitar mucho inscribirse a todas nuestras sesiones, una Educación Jurídica Continua en línea, un Colegio a la vanguardia que fortaleció alianzas con todos los Colegios de abogados en el ámbito internacional. Por todo ello, mi reconocimiento a la exitosa gestión del Maestro Víctor Olea Peláez, para quien pido un ¡¡¡fuerte aplauso!!!

Estamos iniciando una nueva etapa en el Consejo Directivo, donde el objetivo es seguir consolidando una Barra moderna, incluyente, abierta, plural y transparente, y les aseguro que trabajaré para honrar la memoria y el trabajo de todos los expresidentes que forjaron sólidos cimientos, no solo administrativamente, sino dentro de nuestros objetivos primordiales: el Código de Ética, la Educación Jurídica Continua y el trabajo Pro Bono para las personas que más lo necesitan y que no tienen acceso a la justicia.

En medio de un vendaval de reformas, la Barra ha cumplido con su papel de ser la Conciencia Jurídica Nacional. Han sido dos años muy intensos en los que No podíamos quedarnos callados, no lo hicimos y no lo haremos. Y para

ello tenemos la fortaleza de ser una de las barras profesionales de la abogacía más reconocidas del mundo.

Me acompaña un magnífico, diría yo, Consejo Directivo, conformado por seis mujeres y 14 varones, con representación de nuestros capítulos. Es un Consejo muy sólido, que combina la participación de gente con mucha experiencia y a la vez personas jóvenes para imprimirle al Colegio una visión de lo que viene para los próximos 100 años, porque se trata de visualizar a nuestra organización a futuro, a partir de lo que nos han enseñado estos poco más de 100 años de existencia, a partir, como les decía, de los sólidos cimientos que han venido dejando el trabajo de los ex presidentes, y sin los cuales la Barra no tendría futuro.

El consejo directivo, quiero reiterar, está para servir a nuestra institución, no vive en el Olimpo, no somos inalcanzables, por el contrario, queremos hacer equipo con todas las personas barristas donde quiera que estén, desde Baja California hasta Yucatán, con nuestros Colegios amigos, el Colegio General de la Abogacía Mexicana, cuyo Presidente nos acompaña el día de hoy, Gracias Ricardo Ríos Ferrer, gracias a la Asociación Nacional de Abogados de Empresa y desde luego al Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México.

Somos un Colegio de abogados que pugnan por la justicia, por la conservación del Estado de Derecho, por la igualdad de las personas, por la protección de los grupos vulnerables, y creemos que la abogacía que esté colegiada debe de seguir trabajando en ese sentido, con independencia del Gobierno que se tenga.

A nuestro México le urge unidad, pero esta no se logra con ofrecimientos vacíos, para encontrarla hace falta generosidad, autocrítica, empatía y privilegiar nuestras coincidencias.

El país necesita visión de Estado para enfrentar inéditos retos que nos pondrán a prueba como nunca antes, y la Barra siempre está dispuesta a sumar e incluir, hay nubarrones en el futuro inmediato, pero aquí estamos decididos a ser parte de las soluciones.

Creemos también que debemos apoyar a todas las personas que ejercen el derecho, sin importar en que trinchera se encuentren, si estamos o no de acuerdo con convicciones políticas. Antes que otra cosa, ejercemos la abogacía, ese es nuestro quehacer donde quiera que estemos y sin importar la materia a la que nos dediquemos.

Nuestro país vive, profundas transformaciones, particularmente el Poder Judicial, y desde aquí se han hecho observaciones de carácter eminentemente técnico, con las que hemos alzado la voz, con comunicados, en las calles, en la prensa en todos lados, que poco o nada han sido consideradas, y finalmente esos profundos cambios hoy son Ley, estemos o no en acuerdo, nos guste o no, y los juristas estamos para hacer valer la Ley vigente.

Entonces, el Colegio está aquí para apoyar. Ya se concretó la Reforma, ahora hay que implementar y para ello se requiere de un vasto conocimiento jurídico. No va a ser una tarea fácil, por lo que el devenir de dichos cambios se tiene que operar sobre la base de las ciencias jurídicas. Los grandes proyectos requieren grandes talentos, y en la Barra tenemos todo el potencial de la fuerza femenina, que, en suma con la masculina, pueden romper cualquier barrera para lograr juntos hasta lo impensable.

Encontremos las mejores soluciones y puentes de comunicación con nuestros pares y con el nuevo sistema judicial que viene. Bueno malo o regular, es ahí donde la abogacía mexicana deberá trabajar y deberá mostrar su grandeza, su unidad, su amor al estudio, al trabajo, a la entrega por lo que creemos, a la ética y a buscar ante todo la justicia para quien la necesita, sin distinción de códigos postales a los que se pertenezca.

Es de todo mundo conocido que la Barra, en sus inicios, emergió como una organización con la idea de fungir como vehículo para que los abogados de sólido prestigio intelectual y profesional pudieran incidir en la vida política y legal de aquellos años. Desde su nacimiento, el Colegio albergó a un grupo de memorables abogados, entre los que existía una variedad real de posturas políticas, pero que las mismas no impedían que convivieran, como grupo, en un ambiente de respeto en la práctica, estudio y debates jurídicos.

Y no quiero dejar pasar aquí la oportunidad, para destacar que hoy en día esa cualidad apolítica, que es tradición desde los inicios de nuestra organización, se ha constituido como una de nuestras grandes fortalezas, es una parte esencial del acervo intangible de la Barra Mexicana, Colegio de Abogados. Nuestro Colegio ha sido apolítico toda la vida y es así como queremos que se siga conservando.

Entonces, justicia, como quiera que esta se presente allá afuera, apoyaremos a toda la abogacía mexicana donde quiera que esté, para lo que se postule, para lo que se vote, para lo que salga en tómbola o se mida por las sentencias que dicte, si se cree en la colegiación voluntaria u obligatoria, eso da igual; como mediadora sé que todo aquello que se hace voluntariamente, se cumple y se cumple bien. No se necesita coherción, ni aranceles, ni vigilancia, para

llevar a cabo lo que voluntariamente se acuerda y se asume como muy de uno, y esto es ser orgullosamente Barrista.

Yo soy totalmente Barrista y espero que quienes hoy acaban de recibir su diploma y su roseta sean totalmente Barristas también, como lo somos todos los demás ya, por muchísimos años. Bienvenidos todas las personas Barristas de nuevo ingreso a este viaje intelectual y ético, la sociedad estará agradecida por su trabajo pro-bono y ustedes recibirán aún más.

Aquí encontrarán refugio, escucha activa a todas sus ideas con todo el respeto que ellas merecen, camaradería y sobre todo amistades para toda la vida. ¿Por qué? porque hacemos lo mismo, nos gusta lo mismo, estamos igual de locos, nos encanta hablar de más, discutir, estudiar, hacer uso de la voz y no dejar hablar a nadie, disfrazarnos de abogados y abogadas, y sobre todo, trabajar por dar y hacer justicia de la forma que entendamos y podamos.

Esa es la razón por la cual este Colegio tiene más de cien años, porque todas aquellas personas que lo formaron, cuidaron, levantaron y lo hicieron grande, siguieron el mismo objetivo que tenemos hoy: la Educación Jurídica Continua, la Ética y el trabajo Pro Bono.

La Barra Mexicana, Colegio de Abogados A.C., será siempre un puente de comunicación con nuestros pares, con Ministros, con Magistrados, con Jueces de Distrito y locales. Con los abogados con quienes contendemos, buscando siempre hacer justicia para quienes nos contratan. Qué mejor, que hacer aún más visible a nuestro Colegio, mostrando que el estudio constante hace a la abogacía más respetable, que con un Código de Ética y una Junta de Honor que nos sanciona si no lo cumplimos, somos cuidadosos en nuestro quehacer como personas que ejercen el derecho y también lo somos en el

trabajo Pro Bono obligatorio que realizamos, como lo ordenan hoy nuestros estatutos.

Somos, como yo lo entiendo, una gran familia a la que nos une como une la filiación, el estudio y el ejercicio del Derecho. Por esta razón, hoy más que nunca, invito a todas las personas que dedican su vida al ejercicio del derecho a que formen parte de nuestro Colegio.

Mi plan de trabajo no es otro más que estar cerca de los Capítulos, tenemos que voltear a verlos, crecerlos, fortalecerlos. No los queremos de 12 personas, que es como se genera uno, queremos Capítulos de 60, de 80, de 100 o de 300 personas en cada estado, porque cada estado de la república mexicana tiene una abogacía impecable, tiene gente muy inteligente, muy estudiosa, muy echada para adelante; personas de primer nivel que defienden a los justiciables en sus estados. Y a todos ellos los queremos tener en la Barra, queremos tener a los mejores abogados de todo el país.

Con 27 Capítulos actualmente, buscaremos tener los 32, para que seamos literalmente la Conciencia Jurídica Nacional.

Y hablando de Capítulos exitosos, quiero aprovechar la ocasión para adelantarles que vamos a tener un Congreso en uno de ellos, cuyo trabajo ha saltado a la vista, me refiero a Nuevo Leon, que no solo ha crecido en número de socios profesionales del derecho, sino en su fuerza, en su trabajo y me siento muy feliz de que nuestro Congreso Nacional de 2026 vaya a realizarse los días 19, 20 y 21 de febrero en aquel Capítulo.

Por otro lado, siguiendo con el plan de trabajo, en lo que se refiere al ámbito internacional, el Consejo Directivo seguirá puliendo la imagen de la Barra

Mexicana, para que siga con una reputación intachable, así la dejaron nuestros ex presidentes, así la continuaremos nosotros, seguiremos fortaleciendo las alianzas estratégicas con todas las Barras internacionales a las que pertenecemos, la American Bar Association (ABA), la Unión Internacional de Abogados (UIA), la International Bar Association (IBA), y aquí también deseo recordarles que en octubre 29 de este año tendremos un gran Congreso, organizado por la Unión Internacional de Abogados, en Guadalajara, evento al que están todos invitados. Agradezco la presencia de su presidente electo Fernando Hernández y a muchas personas del Comité Mexicano de la UIA.

Vivimos en un mundo globalizado y pretender que la Barra Mexicana o que los abogados mexicanos no debemos estar en todo el mundo es una falacia. Si tienes un T-MEC, si tienes una situación de migración y si tienes toda una gama de fenómenos que trascienden nuestras fronteras ¿cómo no vamos a estar globalizados?

Los cimientos hacia el exterior de la Barra los fueron dejando los expresidentes, porque cada uno de ellos generó relaciones internacionales durante su bienio. Esas relaciones internacionales que heredamos, hoy son enormes y tenemos que conservarlas, como tenemos que conservar también las relaciones nacionales.

La vinculación internacional de la Barra seguirá siendo un objetivo estratégico. Y aquí debo decirlo fuerte una vez más: no es turismo, si viajamos tanto es justo para conservar esas alianzas que nos enriquecen y que además hacen que México tenga una exposición hacia el exterior. Bueno, la abogacía mexicana, porque no es México, es la abogacía mexicana la que

tiene una buena visibilidad hacia el exterior, de primer nivel, para quienes no lo sabían.

Por otro lado y para todas las personas Barristas, tendré un buzón de quejas y reclamos, anónimo, a fin de poder servir a nuestro Colegio de la mejor manera, así como también a todos ustedes. En nuestros acuerdos más relevantes estará el correo que sólo yo leeré y que compartiré con quién corresponda para ver que más se requiere, que más es posible y cómo podemos mejorar este Colegio.

Está ya a la disposición la Educación Continua, en nuestras sesiones, o por la vía de la comunicación virtual a través de Barra TV, la página web, Facebook, LinkedIn, TikTok, Podcasts; también a través de la revista BMA, la revista El Foro y demás herramientas modernas y no tan modernas, entre las que se incluirá la Inteligencia Artificial. Todo ello será puesto al servicio de la abogacía colegiada a la Barra Mexicana, Colegio de Abogados.

Quiero decirles que el reunirse, como el día de hoy, no dejará de ser importante y continuaremos haciéndolo como hasta ahora, no hay como un buen Networking, con una copa de vino, para ensalzar la amistad y compartir los planes presentes y futuros para nuestra querida institución, que no es mía, es de todos aquellos que la trabajan y participan en ella.

Les invito entonces a que nos involucremos más a fondo con las tareas del Colegio, pero no solo asistiendo a las reuniones, sino participando plenamente en el trabajo que se desarrolla al interior de cada uno de los órganos de gobierno y de los diversos mecanismos de participación que ofrece la Barra, como los eventos o los programas académicos, las asambleas y todo aquello que propicie la unidad y el compañerismo entre la

abogacía que aquí se reúne. Por ejemplo, la próxima comida de la Amistad se celebrará el 30 de mayo en el Jardín Lomas Altas, en Constituyentes.

La Fundación Barra Mexicana, hoy presidida por Ilan Katz Mayo, a quien agradezco su presencia, estará fuertemente apoyada en el bienio que inicia en todo lo que se pueda. Agradecemos mucho por su labor a la ex presidenta Dolores Aguinaco y al ex presidente de la Fundación José Luis Nassar, ambos también presentes, por su extraordinario trabajo y entrega cuando estuvieron al frente de nuestra Fundación.

La Fundación Barra Mexicana, como todas las fundaciones en este mundo, requiere del patrocinio constante de los Barristas para subsistir, y debemos apoyarla con dinero y con trabajo, a fin de que siga siendo la única Fundación en el país que brinda un trabajo legal Pro bono de primer nivel a quienes más lo necesitan.

Ustedes forman parte de una organización de excelencia y la Barra está orgullosa de poder contar con su trabajo, su profesionalismo y su adhesión. Por ello, es esta una inmejorable ocasión para invitarles a afianzar el firme compromiso que cada uno de nosotros tiene con la Fundación Barra Mexicana, la que nos espera con los brazos extendidos, con una gran cantidad de trabajo Pro bono por hacer. Hay que apoyarla en todos sentidos.

Otra de las líneas estratégicas en mi gestión será atraer al Colegio a mujeres jóvenes, a las que se les puedan ofrecer horarios para que puedan conectarse, por Zoom, que puedan estar haciendo sus labores en casa y al mismo tiempo estar en una sesión, o que puedan estar regresando de dejar a sus hijos en la escuela y que se puedan conectar a una sesión. De ahí la

apuesta por una Barra digital, a todas horas, pues la parte híbrida ya se está manejando.

Esto nos va a ayudar a captar a muchas más abogadas y abogados en toda la república mexicana, porque pues tenemos 27 Capítulos y no se trata de que nada más capturemos a quienes están en Ciudad de México, se trata de captar a la abogada que está en Ciudad Juárez, en Tijuana, o a la abogada que está en Tapachula, en Chetumal o en Huejutla. O sea, mi idea es que se les pueda brindar flexibilidad, para que mientras están haciendo labores, puedan estarse educando, formando y siendo parte de una comunidad de profesionales.

De esta manera, independientemente de si llegan o no los sistemas de cuidados, nos enfocaremos en ayudar a las mujeres a salir del letargo al que muchas de ellas han sido sometidas como consecuencia de la cultura en que vivimos, cuyo modelo las mantiene muy ocupadas, ya sea estudiando y dando atención a sus abuelitos, a sus padres o trabajando para sacar la carrera adelante, o están muy ocupadas trabajando, atendiendo a sus hijos, al mediodía haciendo de comer, etcétera. Y en las noches, pues no tienen noche, porque están preparando las loncheras o están yendo al súper que no pudieron hacer durante el día.

Las queremos con nosotros, queremos académicas, queremos penalistas, corporativas, queremos profesionales de todas las áreas del derecho, todas, porque el Derecho es tan rico como tanta riqueza hay en la diversidad de las personas. La abogacía es así de rica, tan rica como que nunca nada, ningún juicio es igual a otro, ni ningún contrato es igual a otro.

Y así, ninguna persona profesional del Derecho que se precie de tener prestigio trabaja con machotes, nada lo hace igual. Una persona profesional hace todo a la medida de su persona representada. Y un Juez hace a la medida la sentencia que tiene que dictar en beneficio de las personas que están en sus manos para impartirles justicia. Todo es hecho a la medida, todo es bordado a mano. Por eso dicen que los abogados nos sentimos bordados a mano, pues qué querían, si es así como trabajamos.

Todo lo que los abogados hacemos es bordado y pensado a mano, conforme a las circunstancias de cada caso, protegiendo los derechos humanos, el interés superior de los menores y ¿por qué no?, incluso, al ecosistema y a las especies en peligro de extinción.

Distinguidas colegas, apreciados amigos, haciendo un ejercicio de reflexión, concluimos que siempre habrá mucho que hacer. Por ello, el trabajo debe continuar y debemos hacerlo a pasos agigantados, de tal manera que a quienes aún no participan en Comisiones, les invitamos a conocerlas, a acercarse a las mismas para que se familiaricen y se vuelvan activas participantes de los trabajos que en su interior se desarrolla.

Al día de hoy contamos con 39 Comisiones de Estudio y Ejercicio Profesional, las cuales serán apoyadas y fortalecidas con el trabajo no mío, sino con lo que ustedes les pueden brindar: sus conocimientos, sus experiencias, sus vivencias. Todo lo que ustedes pueden aportar a las Comisiones es inmenso y es lo que reviste de la más alta calidad al trabajo de esos órganos.

Al interior de la República participen en su Capítulo, aporten su sabiduría y hagan de las sesiones algo enriquecedor, con debate y respeto.

Amigas y amigos, una de las grandes asignaturas por atender, en mi bienio o en los que vienen, es que la Barra cuente con oficinas dignas para el personal administrativo que trabaja incansablemente para nosotros. Todas esas personas merecen no solo una silla, como dice la nueva Ley Silla, sino un espacio digno donde puedan trabajar y darnos servicio con la mayor calidez, como siempre lo han hecho. Buscaré la forma, con el apoyo de todos, para tener un espacio lindo para todos ellos, incluyendo también un espacio para nuestra querida Fundación. Todo se podrá, al interior de Varsovia 1.

Mi plan de trabajo no es otro que el de la continuidad, el seguir fortaleciendo el trabajo de hombres y mujeres que se apoyan, que se alientan y que contribuyen para un mismo objetivo y un mismo fin: una Barra incluyente, abierta para todas las personas profesionales del Derecho, que desean participar.

Estoy convencida de que el dirigir los destinos de la barra será una gran responsabilidad, un gran reto, pero al mismo tiempo una gran oportunidad para que al final de mi bienio pueda tener el orgullo de decir que una mujer presidenta supo sortear los cambios porque se supo adaptar, a las exigencias de la abogacía mexicana; porque supo tener empatía, porque supo escuchar, entender, y porque al mismo tiempo atrajo hacia la institución que representa a las y los mejores abogados del país, y que logró que esos abogados pudieran trabajar en equipo y pudieran fortalecer a la abogacía mexicana desde sus diferentes trincheras.

Yo lo único que puedo decir es que estoy abierta a trabajar en beneficio de la abogacía, que es lo que a mí me corresponde, y que voy a poner mi mejor esfuerzo para poder adaptarme, porque bueno, esto se trata de adaptarse o morir, y la Barra se tiene que adaptar, como se ha tenido que adaptar durante

estos primeros 100 años. El proceso de cambio es algo que tampoco es que sea nuevo. Quiero pensar que todos los presidentes de la Barra, a lo largo de estas 10 décadas seguramente se tuvieron que adaptar a millones de cambios, con los cuales igual y nunca estuvieron de acuerdo.

Y lo mismo está pasando ahora, la Barra se tiene que adaptar y su membresía se tiene que adaptar y, sobre todo, la abogacía mexicana tiene que analizar y tiene que darse cuenta de que estar colegiado voluntariamente es mejor que no estarlo. Porque a través de un Colegio, la voz de cualquier abogado puede ser escuchada, ese abogado va a ser más respetado, va a ser mucho más visto.

Apreciables colegas, quiero invitarles a que, desde la rama, actividad, sector, lugar, u otro factor desde el que ejercen cada una de ustedes la abogacía, hagamos honor a la coherencia entre nuestras palabras y nuestros hechos. Honremos nuestra palabra con la fuerza de nuestros hechos para que el futuro de nuestro Colegio sea testigo de cómo implementaremos mañana lo que estamos diciendo hoy.

Les invito a que nos involucremos más a fondo con las tareas del Colegio, pero no solo asistiendo a las reuniones, sino participando plenamente en el trabajo que se desarrolla al interior de cada uno de los órganos de gobierno y de los diversos mecanismos de participación que ofrece la Barra.

Les invito también a que seamos incluyentes y busquemos que el resto de la abogacía del país se convenza de que somos la mejor opción nacional y les invito también a que difundamos que el inicio de nuestra unidad es la camaradería, la amabilidad, la calidez y la apertura que nos brindamos entre barristas. Porque la unidad de una organización comienza desde la

perspectiva de mirarnos como una familia; entendiendo que algunos miembros son esencialmente diferentes de otros.

Y es así, justo, como se conforma la Barra Mexicana, Colegio de Abogados. Esto es exactamente lo diferentes que podemos ser unos de otros, y lo diferente que podemos pensar sobre el mundo que nos rodea. Pero compartimos una historia, nos conocemos, nos pertenecemos, y en ese sentido debemos poder comprender e incluso enriquecer lo que tenemos en común, lo que nos une y lo que es nuestro: pertenecemos a la Barra y la Barra nos pertenece, debemos servirla.

Apreciados colegas, quiero finalizar invitándolos a que trabajemos juntos para hacer valer el vigor institucional que durante un siglo de vida ha construido la Barra Mexicana, Colegio de Abogados. Construyamos con determinación los próximos 100 años de esta noble institución, haciendo **brillar a la Barra** ante la sociedad y ante otras organizaciones gremiales del país **por el destello** de la unidad, la camaradería, los valores éticos y el trabajo pro bono, que se generan hacia su interior.

Cierro esta intervención reconociendo una vez más, con aprecio, a las y los colegas barristas, a quienes agradezco profundamente el haberme propuesto para este papel, que no deja de generarme infinidad de emociones, en virtud de la importancia que reviste el ostentar la máxima distinción a la que cualquier barrista pueda aspirar.

Muchas gracias!!!!